

SUMARIO

1. Apertura de la Audiencia Pública
2. Decreto de Convocatoria
3. Palabras del señor Presidente del Honorable Cuerpo
4. Exposiciones de las panelistas invitadas
5. Expresiones de los señores concejales

- 1 -

APERTURA DE LA AUDIENCIA PÚBLICA

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los ocho días del mes de marzo de mil novecientos noventa y nueve, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de General Pueyrredon, con la presencia de concejales, invitados especiales y público en general, y siendo las 10:15, dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos. Vamos a dar comienzo a la audiencia pública convocada para el día de la fecha y en tal sentido, vamos a dar lectura al Decreto de Convocatoria respectivo.

- 2 -

DECRETO DE CONVOCATORIA

Sr. Subsecretario: (Lee) “Decreto N° 52. Mar del Plata, 1° de marzo de 1999. Visto el Decreto N° 815, y CONSIDERANDO: Que a través del mismo se encomienda a la Presidencia del Honorable Concejo Deliberante a convocar a una Audiencia Pública Consultiva, para el día 8 de marzo del corriente. Que a esos efectos se invitará a participar a las instituciones y organismos gubernamentales y no gubernamentales que abordan la problemática de la mujer para exponer sus vivencias, sus propuestas y conocimientos. Que la fecha propuesta es coincidente con la conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Por ello, el Presidente del Honorable Concejo Deliberante **DECRETA: Artículo 1°:** Convócase a una Audiencia Pública Consultiva para el día 8 de marzo de 1999 a las 10:00 horas, a efectos de tratar temas inherentes a la problemática de la Mujer. **Artículo 2°:** Invítase a participar de la misma a las instituciones y organismos gubernamentales y no gubernamentales que abordan el tema en cuestión. **Artículo 3°:** A través de la Secretaría del H. Concejo, se cursarán las invitaciones correspondientes. **Artículo 4°:** Comuníquese, etc. Firmado: Roberto Oscar Pagni, Presidente del H.C.D.; Carlos José Pezzi, Secretario del H.C.D.”

- 3 -

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL
HONORABLE CUERPO**

Sr. Presidente: Esta es la primera audiencia pública consultiva que realiza el Concejo Deliberante y realmente nos pone muy contentos contar con la presencia de todos ustedes. Representantes y funcionarios del Departamento Ejecutivo, representantes de la Legislatura de la provincia de Buenos Aires, de las instituciones no gubernamentales hoy van a expresar su opinión acerca de la problemática de la mujer y fundamentalmente de nuestras invitadas y de todas aquellos que voluntariamente, por una cuestión de conciencia, quieren estar presentes, y aportar con su presencia. Esta audiencia no es un acto protocolar, no es la recordación -por lo menos yo así lo siento- de una fecha cual si fuera una efemérides más y que nos convocamos para recordar sino que es un acto al cual nosotros debemos darle todo el compromiso que cada uno de nosotros puede tener en este tema. Es un acto de presente y de

futuro, por supuesto sabiendo de dónde se viene, de dónde se parte, conociendo las situaciones que aún hoy en Argentina y en Latinoamérica sufre la mujer a través de su desigualdad en el trabajo, en el acceso al trabajo, a través de la problemática de la violencia y en otras cuestiones que seguramente nuestras invitadas van a expresar mejor que yo. Leía en los diarios cuando venía para la Municipalidad, los datos, las cifras estadísticas, toda la información con la cual hoy nos podemos nutrir para analizar la realidad tan compleja de esta lucha sin descanso -que todos debemos llevar adelante- para lograr la verdadera igualdad en cuanto a las responsabilidades y tareas que debemos llevar adelante mujeres y hombres en esta sociedad. Estoy muy contento y esperanzado en que esta audiencia pública, por ser la primera, pueda repetirse y mejorarse en el futuro. La responsabilidad no es de un sexo, la responsabilidad no es de una parte de la sociedad sino que es de todos nosotros y los éxitos que se consigan también van a ser para todos, porque lograr la verdadera igualdad en cuanto al acceso al trabajo, a la función pública, en cuanto a la responsabilidad de llevar adelante una familia, de vivir en definitiva en una sociedad, son logros para todos. Bienvenidos todos y vamos a dar inicio a esta audiencia pública.

- 4 -

EXPOSICIONES DE LAS PANELISTAS INVITADAS

Sr. Presidente: Para comenzar vamos a invitar a la periodista del Multimedios La Capital, señora Silvia Chumilla, a hacer uso de la palabra.

Sra. Chumilla: Buenos días. En primer lugar quiero agradecer la oportunidad de hablar en este recinto. Hace no mucho tiempo la sola presencia femenina aquí constituía una excepción. La intervención formal en los ámbitos de poder o decisión si no estaba prohibida, se “toleraba”. Claro que, por otro lado, el esfuerzo, la colaboración, el sacrificio, eran bienvenidos y en el momento de la cosecha eran obviados. Distintas etapas hemos pasado. Muchas humillaciones de nuestras mayores cuando sólo por opinar eran desplazadas aún por sus congéneres. Muchos complejos de culpa después cuando era imprescindible estar presentes en la vida doméstica y familiar y en la profesional y laboral al mismo tiempo. Cuando se nos acusaba de “abandónicas” por querer ser; de “irresponsables” si optábamos por bajar una fiebre antes de asistir a una reunión. Debimos aprender a criar a nuestros hijos e hijas sin diferencias. También estábamos marcadas por viejas costumbres. Crecimos. Creo que al fin esa es la definición, tomadas del brazo de nuestras hermanas de sentimiento y de los hombres que fueron realmente hombres por reconocernos. Si miramos hacia atrás cada una verá su propia historia, la de su familia, la pequeña anécdota que es al fin y al cabo la vida. Pero si extendemos la mirada y en los umbrales del nuevo milenio, nos preguntamos dónde está parada esta sociedad y si acaso se nos ocurre analizar qué han hecho generaciones y generaciones de hombres con este mundo nuestro, el resultado, hermanas, es desastroso. Estamos terminando un siglo en el que no dejaron de sonar las explosiones, en el que los días de paz fueron excepciones, un siglo en el que gradualmente han desaparecido los valores del trabajo, la importancia de la vida, en el que la violencia es una forma natural de reacción frente a cualquier situación. Nuestro presente reconoce sólo palabras como oportunidad, dinero, eficiencia, provecho, interés. Los medios de comunicación no son ajenos a esta situación como víctimas y también como cómplices, como instigadores. Los grandes monopolios logran hacer olvidar que la principal meta de los medios de comunicación es el servicio veraz, independiente y objetivo. Se han convertido en instrumento y como tal con todos los vicios de la sociedad que los alimenta; y dentro de esa estructura se repiten los modelos de discriminación, de tolerancia condescendiente, de reserva de oportunidades sólo por una cuestión de género. Pero también hay una programación stupidizante, vacía de contenido y, lo que es peor, plagada de dobles mensajes. Yo no sé cuánta es nuestra responsabilidad en todo esto -seguramente no saldremos sin culpas- pero sí estoy convencida que juntas, con toda la fuerza que nuestro instinto sabe poner en movimiento, debemos cambiar esta historia. Se lo debemos a nuestros

hijos, a nuestros nietos y ése es motivo suficiente para nosotras. Utilizaremos nuestras propias armas, las que más están en desuso: la tolerancia, la inteligencia y la paz. Muchas gracias.

-Aplausos

Sr. Presidente: Por la Asociación de Mujeres de Negocios y Profesionales, la señora Florinda D'Antonio.

Sra. D'Antonio: Señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, concejales, amigas integrantes de ONU, señoras y señores. Es muy grato para la Asociación de Mujeres de Negocios y Profesionales poder expresarles en este ámbito quiénes somos y qué hacemos. Pertenece a una red internacional de mujeres de negocios y profesionales que tiene setenta años de trayectoria y filiales en cien países, pero no nos interesa ahora contarles que pertenecemos por el solo hecho de pertenecer. Nos interesa trabajar en la problemática de la mujer de nuestra ciudad, que no es indudablemente la misma que la mujer de Filadelfia o Uganda; es más, es sumamente diferente. Si nos quedáramos en eso nos sentiríamos sumamente afortunadas frente a la realidad de las mujeres en algunos países y frustradas frente a otras. ¿Cuál es nuestra tarea? Frente a los casos puntuales podría decirse que nuestra institución se dedica a la prevención, en cuanto a la capacitación de las jóvenes para su preparación como empresarias o profesionales desde el comité de jóvenes de carrera y siguiendo, desde la actividad cotidiana de nuestras asociadas, informando, actualizando y uniendo por contactos con empresarias y profesionales de otros países formando una red de información que permita impulsar la actuación de cada una de ellas en la política, los negocios y las profesiones. Es uno de nuestros objetivos motivar a las mujeres a la toma de decisiones, mediante el acceso a la información, capacitándolas a través de nuestras asociadas u otras académicas. Motivarlas a participar en los ámbitos de toma de decisiones tanto públicos, como privados, estimularlas y asistirles. Los medios modernos de comunicación nos permiten cada día más hacernos amigas, trabajar en conjunto, intercambiar opiniones y vivencias, problemas y soluciones con mujeres de todos los lugares del mundo y fundamentalmente con aquellos otros en que exista una asociación como la nuestra, o mujeres con deseos de trabajar en nuestros objetivos. Utilizamos para alcanzar nuestras metas los medios a nuestro alcance, como lo son las comunicaciones por medio de boletines, cartas, llamadas, informes. Hemos elaborado para Latinoamérica y el Caribe de habla hispana un banco de datos de todas las actividades de nuestras socias con el fin de estar presentes en cada oportunidad que se requiera, en cualquier región, presentándolo en Europa en 1996, como el trabajo conjunto de Latinoamérica. Trabajamos en el intercambio de conocimientos entre las mujeres de los países integrantes, para estar más y mejor informadas sobre la problemática en las diferentes latitudes con el fin de poder acercar sugerencias y soluciones y recibirlas. Entendemos que día a día el objetivo continúa intacto: posicionar a la mujer en los sitios de toma de decisión. Pero las razones para alcanzar ese objetivo cambian; desde la realidad de nuestras fundadoras a principios de siglo a la actual realidad de nuestras socias mucho se ha recorrido, pero queda mucho por hacer. Es cierto que hoy la mujer sigue cumpliendo su rol histórico de madre y ama de casa, pero también es cierto que lo hace de otra forma; es innegable que la familia ha cambiado en cuanto a los roles de sus integrantes y la mujer asume hoy responsabilidades de administración, organización y sostén económico, hasta hace poco tiempo impensado. Por ello creemos que cuanto más capacitadas estén para ese nuevo rol, mejor será la organización familiar y mejor será el desarrollo de los integrantes de esa familia, interpretando que por una simple sumatoria de mejoras familiares alcanzaremos una sociedad mejor formada, más educada, con sus necesidades satisfechas y por ende en camino hacia un mundo mejor. Muchas gracias.

-Aplausos

-Siendo las 10:28 asume la Presidencia la concejal Viñas.

Sra. Presidenta (Viñas): Va a hacer uso de la palabra ahora la señora Ester Daye, por el Encuentro Nacional de Mujeres.

Sra. Daye: Bueno, en primer lugar, quiero agradecer a la Presidencia y a todos los concejales por habernos invitado. Muchos se preguntan cómo nacieron y qué son los Encuentros Nacionales de Mujeres. Estos Encuentros convocan todos los años en distintas provincias a miles y miles de mujeres, tal es así que en el último -que se realizó en Resistencia, Chaco- éramos 10.000 mujeres de todo el país sin distinción de clases, religión ni ningún tipo de discriminación. Estos Encuentros nacieron en 1985 en la Conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi. Un grupo de mujeres argentinas que habían participado allí decidieron hacer en nuestro país Encuentros Nacionales para intercambiar experiencias y luchas de todo lo que venimos haciendo durante el año. Es así que el primero se convocó en 1986 en Capital Federal y así se fueron sucediendo en distintas provincias (Mendoza, Córdoba, Jujuy, San Juan, Rosario y en nuestra ciudad en 1991). Muchos se preguntan por qué estos Encuentros son cada vez más numerosos. Este espacio que nos fuimos ganando miles de mujeres, que lo fuimos construyendo, nos pertenece a todas, rompiendo con prejuicios, temores y ataduras familiares, dejamos la casa y nuestras obligaciones durante cuatro días para intercambiar experiencias, confrontar prácticas e ideas, hacer el balance de todo un año y planear nuevos enfoques. Se parte de nuestras experiencias de vida y organización, de los hechos de la vida cotidiana y así van apareciendo las condiciones de vida y de trabajo, las relaciones económicas y sociales y el debate que en cada momento se da. Nosotros creemos que es una expresión del federalismo que todas las mujeres queremos porque es un encuentro democrático, horizontal y muy participativo. No tiene condicionamientos, tal es así que es autoconvocado y autofinanciado. Los encuentros funcionan en talleres, con la particularidad de que allí nadie es más que nadie, no existe presidenta, el profesional o el experto, sino que todas las mujeres tenemos el mismo derecho a hablar, ya sea una profesional, una mujer de negocios, una ama de casa, una trabajadora. Creemos que ha sido eso lo que ha hecho que estos encuentros sean cada día más numerosos. También generamos demandas específicas y hemos contribuido a algunas leyes de nuestro país en su debate en el Congreso Nacional, por ejemplo, impulsamos la reglamentación de los jardines maternos zonales en cada barrio, fuimos también partícipes de la ley de cupos, de la ley de exclusión del hogar del golpeador, de la ley de violencia familiar, de la ley por la despenalización del aborto y anticonceptivos gratuitos para todas las mujeres y educación desde la escuela primaria, la ley de divorcio vincular, la ley de patria potestad compartida y seguimos peleando por otras reivindicaciones que nos son comunes. Por último, quisiera decir que a 90 años de la muerte de aquellas 129 mujeres por luchar solamente por descanso dominical, jornada laboral de diez horas e igual salario por igual trabajo, la lucha es mucho más dura pero también se multiplica el impulso de aquellas valerosas 129 mujeres y miles de compañeras ganan la calle para reclamar la justicia de una vida digna. Ahora que somos miles, creemos que ya no va a ser tan fácil de aislar, condenar al encierro y quemar. Queremos homenajear en este día a todas las mujeres que han luchado y que luchan hoy y que son las Madres de Playa de Mayo, las Abuelas de Playa de Mayo, las jubiladas, las profesionales y las amas de casa. He aquí ese homenaje para ellas. Muchas gracias.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Muchas gracias, Ester. Ahora vamos a invitar a hacer uso de la palabra a la doctora Marta Groisman, en representación de la Asociación de Mujeres Universitarias.

Sra. Groisman: En nombre de la Asociación de Mujeres Universitarias muchas gracias por invitarnos a participar de este hermoso encuentro. Represento a una federación que es miembro de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias. Es una Organización No Gubernamental que agrupa más de

200.000 mujeres universitarias en 80 federaciones y asociaciones nacionales en todo el mundo. La Federación Internacional de Mujeres Universitarias fue fundada en 1919, después de la Primera Guerra Mundial, por mujeres universitarias de Canadá, Gran Bretaña y Estados Unidos con el objetivo de promover a paz, la comprensión, la cooperación y la amistad internacional entre mujeres universitarias sin distinción de raza, nacionalidad, religión u opiniones políticas y para mejorar la condición de la mujer. A esos primeros objetivos se agregan actualmente el alentar a las socias a aplicar sus conocimientos y aptitudes para solucionar los problemas en todas las áreas de la vida pública, que ellas participen en los niveles de toma de decisiones tanto en el ámbito local y nacional como internacional. Para lograr nuestro objetivo de mejorar el status de la mujer y la niña, promover el desarrollo de la educación, proteger los derechos humanos y promover la paz, usamos nuestro rol internacional de abogar. Hacemos la defensa de estos temas mediante representantes en organizaciones internacionales tales como Naciones Unidas y sus agencias y llevamos nuestra palabra a los foros internacionales, nacionales y locales. El abogar para mejorar el status de las mujeres y niñas también incluye promover la educación a lo largo de toda la vida y capacitar a las mujeres graduadas para usar su experiencia a fin de lograr el cambio. La Federación tiene conexiones globales a través de sus propias organizaciones, a través de su status consultivo en Naciones Unidas, a través del Ecosoc y la UNESCO, de los grupos regionales en Europa, Asia, África y Latinoamérica. Como una organización internacional, estamos involucradas en asuntos internacionales y abogamos por políticas que protejan los derechos humanos de las mujeres. La Federación Internacional fue pionera en la defensa de los derechos de la niña y la importancia del tema se demostró al lograr incluir un capítulo especial dedicado a la niña en la plataforma de acción aprobada en la IV Conferencia Internacional de la Mujer en Beijing en 1995. Sabemos de la existencia de discriminación contra la niña desde las primeras fases de la vida, en la niñez y hasta en la edad adulta. Baste recordar la preferencia por los hijos varones, el infanticidio de niñas, la selección del sexo antes del nacimiento, el matrimonio precoz, el abuso sexual, la discriminación en las raciones alimenticias. Las niñas suelen ser consideradas inferiores y la discriminación de que son objeto en la infancia puede ser el comienzo de una espiral descendente que durará toda su vida. En muchos casos las niñas desempeñan labores domésticas a una edad muy temprana y se espera que al mismo tiempo atiendan sus quehaceres domésticos y educativos, lo que trae abandono de la escuela. Por ello debe trabajarse en el tema de la educación, de eliminación de estereotipos de género y prestar atención al tema de sexualidad de las niñas y adolescentes. Cada año más de 15 millones de niñas entre 15 y 19 años traen hijos al mundo. La maternidad a edades tempranas entraña complicaciones, riesgos para la salud de la madre y de los hijos y es un impedimento para que la adolescente mejore su condición educativa, económica y social. El matrimonio y la maternidad precoz reducen las oportunidades educativas y de empleo y afectan negativamente la calidad de vida de la mujer y sus hijos. La niña es más vulnerable a las enfermedades de transmisión sexual y al SIDA, a la explotación sexual y a la trata de blancas. Por ello, el plan de acción aprobado en Beijing solicita a los gobiernos promover una política activa y manifiesta para incorporar una perspectiva de género en todas sus políticas y programas. Por eso, hoy quise recordar esto en este ámbito para que, antes de adoptar cualquier decisión, se analice de qué forma ello afectará a la niña y al niño respectivamente. Se establecieron nueve objetivos estratégicos en Beijing en el tema de la niña tendientes a eliminar toda forma de discriminación contra ella. En nuestra ciudad, tuvimos la oportunidad de hacer acción en el tema de la niña, con los talleres de educación sexual y maternidad responsable, que organizamos en diez barrios carenciados, con el apoyo económico de la Federación y la Subsecretaría de la Mujer de la Municipalidad de General Pueyrredon. Nuestras actividades incluyen conferencias internacionales, talleres, seminarios, proyectos y programas de asistencia a mujeres y niñas y becas internacionales a las socias. Pero el plan trienal de estudio y acción es un eje fundamental en nuestra labor. Trabajamos sobre temas comunes en todas las asociaciones y federaciones existentes en todo el mundo porque entendemos que así estamos acercándonos a través del estudio, la discusión, la investigación, los proyectos y el peticionar. La educación y el avance de la mujer es siempre el centro de todos los temas. La educación terciaria es de particular importancia para

nosotras porque consideramos que no sólo nos fortalece como personas, también nos fortalece como miembros de la comunidad para obtener nuestra meta fundamental que es el desarrollo del mundo porque sabemos que el desarrollo de las mujeres es el desarrollo del mundo. Actualmente en este momento histórico analizamos el concepto de la globalización. El programa de estudio y acción para el trienio 99/2001 se denomina "globalización: conexiones a través de la educación". Los propósitos son asistir a las mujeres para que estén capacitadas para el siglo XXI. Interpretamos la globalización como un sistema que brinda beneficios por los nuevos métodos de comunicación, que disemina ideas de instituciones democráticas, que fortalece las ONGs y las nuevas redes de trabajo de mujeres. Queremos alentar la aplicación del conocimiento y capacidad de la mujer en este especial momento histórico para asumir el liderazgo y ocupar espacios que impliquen toma de decisiones. Hablar sobre detener la globalización hoy es imposible, es como pretender parar la revolución industrial. La historia está cambiando, la economía del mundo se está reordenando. La globalización es un hecho y la cuestión es cómo se manda, cómo se controla y cómo son distribuidos los frutos. Debemos mirar las consecuencias de la globalización en todas sus formas, considerar el impacto sobre mujeres y niñas y abogar por acciones que desarrollen los beneficios y controlen los elementos negativos. Debemos pensar en la responsabilidad global que significa responder con un sí a las necesidades actuales de aquellos que viven hoy, pero teniendo siempre presente que esa respuesta no debe ser obstáculo a las necesidades de aquellos que vivirán después que nosotros. No debemos destruir sus posibilidades de vida, esta es una responsabilidad intrageneracional. Para ello abogamos para que la educación superior logre individuos globalmente instruidos. Un individuo internacionalmente maduro es uno globalmente consciente que comprende las amenazas ecológicas al planeta Tierra, así como las conexiones políticas y sociales de la humanidad y trabaja para promover la paz internacional, la justicia y una mejor calidad de vida de toda la humanidad.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Muchas gracias, Marta. Aprovechamos para decirles que está con nosotros la señora Elena de Filippi, la primer concejala mujer que tuvo el Partido de General Pueyrredon. Muchas gracias por haber venido desde Buenos Aires para estar con nosotros y compartir esta audiencia. También quiero decir que están presentes las ex concejalas Carmen Domingo, María del Carmen Dukes de Trápani, Dorita García, Marta Gelay y la señora Kitty Kabalín. Muchas gracias a todas ustedes por estar presentes. Ahora le voy a dar la palabra a la señora Mary Ignace en representación de abuelas de Plaza de Mayo.

-Aplausos

Sra. Ignace: En primer término debemos agradecer al Concejo Deliberante esta insólita, pero tan grata audiencia pública y la presencia de todos ustedes. Voy a comenzar hoy mis palabras con una pregunta. ¿Qué nos impulsa a nosotras mujeres a enfrentar y superar las adversidades de toda índole: enfermedades, muertes, pérdidas, agresiones, amenazas, desapariciones? Creo que lo que nos impulsa es solamente, un sentimiento único, imponderable: el amor. El amor nace desde la mujer cuando da vida, se enquistaba en ella por sus seres queridos, por el dolor y los sufrimientos de este mundo tan cruel y se sublima extraordinariamente cuando nos arrebatan un hijo, un nieto, comienza la incertidumbre, cómo, quién, dónde. La mujer madre, como una leona cuando le arrebatan sus cachorros salta, y ataca a su agresor, así Abuelas comienza la lucha, olvidando torturas, amenazas, sólo fija en su mente las tres preguntas: ¿Dónde, cómo, quién?, y es el principio de la incertidumbre. ¿Cómo sobrevivimos? La amistad, el cariño hermano de todas las madres y abuelas nos alientan en la lucha por un encuentro de ese hijo o de ese nieto. Nos impulsa la fe, la esperanza, la alegría del mundo que nos rodea, la música y sus canciones, nos impulsa el recuerdo de ese hijo, el recuerdo de su ideal, de esa bella utopía de un

mundo mejor, un mundo más justo. Muchos escollos, muchas agresiones y torturas, hemos sufrido en estos más de veinte años, pero no hemos cedido en la lucha por nuestro objetivo. Verdad y justicia, la justicia que le negaron a nuestros hijos, devolverle la familia, su historia, sus raíces y su identidad. Devolverle la familia, derecho inalienable de todo ser humano. Sólo hemos encontrado sesenta nietos, en nuestro archivo hay más de trescientas denuncias, en el país hay miles de niños desaparecidos por razones políticas. Pero seguiremos firmes, sin claudicar: la fe y la esperanza siempre nos guiará.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Muchas gracias, Mary. Tené la plena seguridad que todas las mujeres estamos con ustedes. Ahora le voy a dar la palabra a la señora Sonia Jiménez en representación de la red de Organizaciones No Gubernamentales.

Sra. Jiménez: Quiero que mis primeras palabras sean el saludo para todas la mujeres en su día y agradecer también a los hombres -que veo que hay unos cuantos- que han tenido la valentía de acompañarnos.

-Aplausos. Continúa la

Sra. Jiménez: Este lugar que no me es ajeno porque he trabajado por más de un año con el tema del Defensor de la Seguridad, pero siempre que entro aquí me lleno de emoción porque veo y entiendo que este es el lugar donde se debaten los destinos de esta querida Mar del Plata, una Mar del Plata que he adoptado, no soy oriunda de la ciudad de Mar del Plata, yo nací en la ciudad de Rosario pero ya llevo más años de marplatense que de rosarina. Y como hago siempre en la vida nunca me gusta ver el partido desde la tribuna criticando o señalando errores, sino que prefiero jugar en el campo de batalla, donde tal vez sufra, donde tal vez me agredan pero sí participando. Tal vez no sea una virtud personal el ser solidaria, he nacido en una familia de solidarios y siempre he practicado el bien a los semejantes, pero si tengo que contarles cuando realmente me comprometí con el servicio, fue cuando ingresé en el año 1981 al leonismo. Allí aprendí que el servicio no es caridad ni es beneficencia, sino que el servicio es algo que todos los seres humanos tenemos que practicar para con nuestros semejantes que han tenido menos suerte que nosotros en la vida. Quise entonces especializarme en el tema de organizaciones no gubernamentales y empecé mi tarea en el estudio de las mismas. Vi una Mar del Plata con Organizaciones No Gubernamentales trabajando cada una sola, como en un surco separado, y decidí que debía juntarlas, debía unir las y que juntas podríamos hacer muchas más cosas. Propuse a mi club crear los encuentros de mujeres que trabajan por el bien público y entregar todos los años un premio denominado "Premio Mujer". En esa lucha conocí a las señoras de la Asociación Cristiana Femenina que realizaban cursos de voluntariado, ellas también tenían la misma idea que nosotros, entonces decidimos integrarnos formando lo que dimos en llamar "Red de Enlace de Organizaciones No Gubernamentales". La creación de un trabajo en redes obedece a la necesidad de producir una tarea de servicio organizada, creativa, multiplicadora y de excelencia. Sabido es que la unión de esfuerzos mejora el trabajo del equipo y produce un beneficio no sólo a nivel colectivo sino también a nivel individual. No vamos a analizar lo que representa la tarea del voluntario porque se encuentra fuera de todo análisis, ya que a veces resulta difícil entender cómo haya quienes que a cambio de nada, o de casi nada, generalmente sólo por íntima satisfacción, entreguen todo de sí en el servicio de los demás, sin que siquiera haga falta que los guíe una religión o culto que los impulse, sólo por ser solidario con un semejante. Que en una era de tanto materialismo, rodeados de malos ejemplos, del "no te metas", de la corrupción y de cuantas clases de opiniones banales tengamos a nuestro alrededor, haya gente que se prodigue por nada, que no forma parte de la noticia, que nadie saca del anonimato y que el gobernante muchas veces ignora a él y a su trabajo, parece de ciencia ficción. Los voluntarios o integrantes de las

Organizaciones No Gubernamentales o del tercer sector -como también se las denomina- ocupan una gran franja en la acción social que los gobiernos de turno tienen que empezar a mirar porque en ellos descansa gran parte de una atención que debiera estar en manos de los gobiernos. También creo que es un sector donde todavía se conservan valores éticos y morales de gran importancia en esta época. Los voy a aburrir un momentito con unas cifras pero es necesario tomar conciencia a través de ellas. Existen en Mar del Plata alrededor de 600 instituciones de bien público, si pensamos que cada institución tiene cada una quince voluntarios llegamos a la suma de nueve o diez mil voluntarios que trabajan desinteresadamente por esta ciudad. Si cada voluntario dedica a su institución cuatro horas semanales, le está dedicando doscientas horas al año y multiplicado por los diez mil nos da la nada despreciable suma de dos millones de horas hombre al año dedicado al voluntariado desinteresado. Y si a cada una de esas horas le ponemos un sueldo mínimo mucho más bajo del que gana un empleado de nuestra casa de \$2, llegamos a la conclusión que los voluntarios le estamos dando a Mar del Plata la nada despreciable suma de \$5.000.000 al año con nuestro trabajo. Esta es la historia de un sueño que la amistad y caminos comunes hicieron realidad, es la historia de quienes luchan pensando que todavía hay cosas posibles y ven en la felicidad y bienestar del hombre su meta principal. Quien quiera alegrar a la gente debe tener alegría dentro de sí, quien quiera calentar el mundo debe cambiar el fuego consigo, quien quiera ayudar a las personas debe tener manos suaves para no herirlas, quien quiera traer paz primero debe haber encontrado la paz en su propio corazón. Y para terminar lo quiero hacer con un breve cuento. Dice que había una vez cuatro personas que se llamaban “Todos, Alguien, Cualquiera y Nadie”. Había que hacer un trabajo importante y Todos era el encargado de hacerlo. Todos estaba seguro que Alguien lo haría, sin embargo aunque Cualquiera podía hacerlo Nadie lo hizo. Esto enojó a Alguien porque el trabajo correspondía hacerlo a Todos y porque Todos había pensado que Cualquiera lo haría, pero Nadie se dio cuenta que Todos no iba a realizarlo. De manera que esta historia termina con un pensamiento que dice así: “Todos echó la culpa a Alguien, cuando Nadie hizo lo que Cualquiera podría haber hecho”. Y como moraleja digo: “Si todos fuéramos Alguien Nadie sería Cualquiera”.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Quiero decirles que se encuentra aquí presente también con nosotros la señora Elvira Almeida, que este año cumple cuarenta años ininterrumpidos de actividad aquí en nuestra Municipalidad. Muchas gracias por haber venido.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Le vamos a dar la palabra a la comisario Matilde Aranda, por el Destacamento de la Mujer

Sra. Aranda: Buenos días a todos. Agradezco haber sido invitada a esta audiencia pública en representación de una dependencia que hace ocho años que está trabajando con un tema tan duro, tan serio, que nos toca a todos, que es la violencia familiar, porque a lo mejor ninguna de nosotras ha sido víctima del maltrato físico o sociológico por cualquier integrante de la familia, pero sí algún allegado y ellas vienen a nosotras. Contarles lo que hemos hecho durante ocho años creo que ya en varias oportunidades lo he dicho, es estar escuchando a miles y miles de señoras, cada una con un problema distinto que para nosotras es un problema grave y serio, porque no es fácil -y disculpen porque cuando me pongo a hablar de familia me emociono mucho, será que lo llevo muy adentro mío, me gusta y por algo será que hace ocho años que estoy a cargo de la dependencia-, las escucho y necesitan una solución ya, pero a lo mejor la principal solución fue escucharlas, necesitan una oreja como quien dice, encontrar una palabra de aliento, alguien que trate en lo que hace a nuestra función, lograr sus objetivos o derivarlas a los distintos centros que se encuentran acá en Mar del Plata y que trabajan en riesgos de

familia. Yo voy a hacer muy breve porque lo único que pido en esta audiencia y teniendo acá tantas autoridades, es continuar con los programas de prevención en cada barrio de Mar del Plata, que cada mujer, cada hombre y cada niño sepan cuáles son sus derechos, cuáles son sus deberes, cuáles son sus obligaciones, qué es lo que le vamos a brindar desde cada una de nuestras entidades para su bien, para lograr llegar al 2000 en lo posible sin la violencia que existe y sabernos todos que si la violencia está en casa, se expande en toda la sociedad, en todos sus rumbos. Lograr entre todos lo que se pueda hacer y lo que esté al alcance nuestro para tener un hogar en tránsito que es tan importante para familias en riesgos, porque si no ¿adónde va una familia que no puede regresar a su casa? Muchísimas gracias.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Quiero decirles que también están presentes Nora Vega, Mabel Passetti y Verónica De Paoli.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Ahora sí le vamos a dar la palabra a la delegada del Consejo Provincia de la Familia y Desarrollo Humano, señora Adela Segarra.

Sra. Segarra: Yo coordino la delegación del Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano, fundamentalmente en la implementación de programas sociales que la Provincia lleva a cabo acá en el distrito de General Pueyrredon como el Programa Vida, el Programa Comadre. Desde nuestro equipo técnico trabajamos con los sectores más castigados por esta crisis, con miles de mujeres que cotidiana y silenciosamente dan algún tipo de respuesta al hambre, a la miseria, a la desocupación, a los emergentes de esta crisis que afecta más a los más pobres. Pero esta crisis también nos afecta como profesionales. Muchas veces nos hemos sentido impotentes; otras veces hemos pasado de la impotencia a la omnipotencia y muchas veces nos hemos cuestionado nuestro rol profesional, porque hemos sido en última instancia parte de esa crisis, que lejos de resolverla estamos convencidas que la única posibilidad de reorientar nuestra práctica es referenciándola en el conocimiento y en la experiencia de la propia gente. Es volver a escuchar, es volver a comprender, volver a sentir las voces y los silencios de nuestras mujeres. Pero esta crisis también afecta e involucra a la política social. La política social no puede seguir representándose ante nosotros y ante la gente como una abstracción de profesionales ni tampoco como una especulación de políticos, ni tampoco como elucubración teórica de algún organismo internacional. Consideramos nosotros que el desafío no es ni más ni menos que aprender el durísimo ejercicio de compartir decisiones y de compartir el poder, sabemos que el pueblo conoce su realidad y puede, junto con técnicos y políticos, compartir el desafío de las políticas sociales. También creo que la realidad les ha impuesto a las mujeres la tarea de sostener lo más duro, por eso estamos convencidos de que no pueden seguir siendo espectadoras de este nuevo escenario social. Estamos seguras que la tarea anónima debe trascender y que el protagonismo invisible de nuestras mujeres debe manifestarse. Debemos superar la ficción de la participación. Y, por último, decirles a todas las mujeres que cotidianamente sigan luchando, que en silencio sigan luchando, ese es nuestro homenaje en este 8 de marzo. Porque en ellas reafirmamos nuestro compromiso, porque junto con ellas sostenemos la querencia y porque con ellas seguimos creyendo que aquel tan viejo y tan vigente sueño de la justicia social también es posible. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sra. Presidenta: Quiero agradecer la presencia también de la doctora Elda Bartoluchi que ha venido a estar con nosotros. La señora Nenona Toledo por Familiares, también muchas gracias y la señora Mirta Peinado que está en representación del Consejo Escolar del Partido de General Pueyrredon.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Ahora le voy a dar la palabra también a una ex concejala y que está en representación del Intendente, la actual Subsecretaria de la Mujer, la señora María Rosa Solsona.

Sra. Solsona: Amigas y amigos, es una dura conmemoración la que nos reúne hoy pero realmente vale la pena que la tengamos en cuenta como lo vamos haciendo todos los años, porque únicamente preservando la memoria podremos aprender de nuestros errores. Es el largo trayecto que ha tenido el ser humano a través de la historia lo que lo diferencia del animal, el poderse superar a través del aprendizaje. Si olvidamos, nos estamos olvidando también de lo que nos ha dolido, si olvidamos nuestros dolores no podremos transitar el camino a la esperanza. Hace algunos años -estamos transitando ya el cuarto- se crea la Subsecretaria de la Mujer. Se crea con dependencia del máximo nivel de decisión local, respondiendo a propiciar arcas institucionales dinámicas y participativas, que integren las organizaciones, grupos comunitarios, instituciones representativas de mujeres en el ámbito local del Partido de General Pueyrredon. El acuerdo de voluntades políticas de la ciudad, las recomendaciones del Consejo Asesor de la Mujer ubicaron a esta Subsecretaría en un lugar jerarquizado dentro de la estructura orgánica municipal. Transitando este cuarto año podemos decir que quizás el mayor logro del área sea precisamente el poder estar trabajando en forma conjunta con todas las personas que estamos reunidas alrededor de esta mesa y que representan a distintas instituciones, a organizaciones no gubernamentales, el poder haber llevado adelante entre todas esto que hoy queda constituido como una verdadera red de trabajo y que superando cualquier instancia partidaria tiene un objetivo aún más alto que es el trabajar de una manera que va mostrando la necesidad de su creación y lo que queríamos las mujeres: trabajar en paz. Las personas que trabajan con los problemas de la mujer han comenzado -o hemos comenzado- a utilizar el término "género" para desarrollar un nuevo concepto dentro del cual se pueden enfocar los problemas y las necesidades específicas de la mujer en su relación con el hombre y con la sociedad teniendo en cuenta las variables políticas, económicas, culturales y sociales. La incorporación de la variable "género" a la colaboración de los programas de desarrollo aseguran la atención a las especificidades de mujeres y hombres en las políticas globales. Son funciones de esta Subsecretaría promover estudios destinados a formular diagnósticos y análisis de la realidad de la mujer marplatense, a proponer medidas tendientes a fortalecer a la familia como grupo humano con el crecimiento cada uno de los miembros, a cooperar con los organismos internacionales como UNIFEN, UNICEF, PENUD, OIT, con la finalidad de colaborar y apoyar los programas de la mujer en el mundo, a fomentar acciones que promuevan el acceso igualitario en la mujer, a ser un órgano de consulta para las organizaciones sociales receptando sus inquietudes y contribuyendo a su fortalecimiento mediante la información, el asesoramiento y la capacitación, a fortalecer estudios de la mujer en ámbitos universitarios. Para tener un análisis y un balance de lo actuado hasta ahora a todas aquellas personas interesadas, hemos elaborado unos cuadernillos que vamos a repartir y que están a disposición de cada una de ustedes, así como también tratando de hacer un homenaje a todas las actividades que realizó la mujer y en preservación de esa memoria hemos elaborado otro -que también repartiremos- ahora y en el acto de 18:30 en el teatro Colón, esta misma tarde, que trate sobre calles de mujeres y donde debo destacar el amor que puso en este Honorable Cuerpo, la concejal Kitty Kabalín cuando incorporó muchísimos nombres de mujeres a los ya existentes. La Subsecretaría de la Mujer trabaja con un enorme voluntariado; este voluntariado cuenta en este momento con más de trescientas personas, de las cuales podríamos decir que hay unas doscientas mujeres y aproximadamente cien varones colaborando, tiene verdaderamente una formación y una función fundamental y es lo que les decía la parte de esta red tan

importante que creo hará de la continuidad del área a salvo de cualquier tipo de avatar. Las líneas básicas de actuación en un plano municipal de igualdad de oportunidades son: Salud; ¿y por qué podríamos hablar de salud existiendo como existe un área específica como la de Calidad de Vida dedicado a ella? Porque en todos los temas que vamos a mencionar la función de la Subsecretaría es atravesar horizontalmente y dar una orientación con respecto a temas muy puntuales y específicos, en el ámbito de salud es informar, educar y prevenir, romper una visión patológica del ciclo vital femenino que ha traído angustia a las mujeres sobre procesos naturales como la menstruación, el embarazo, la menopausia y tratar de informar para poder asumir en forma positiva y creativa todos estos ciclos que corresponden a la biología femenina. Cultura; facilitar las excursiones culturales, potenciar y difundir la cultura hecha por mujeres, reivindicar el papel de la mujer en la historia local y también tratar de combatir todo lo que sea publicidades sexistas. Todo esto lo vamos haciendo a través de planes y programas específicos, que como les dije tienen en su alcance en los cuadernillos que se están distribuyendo. Educación; distribuir un material sobre coeducación, apoyar la igualdad de oportunidades y reflexionar sobre todo lo que sea igualdad y conciencia de género, no siempre presente ya que muchas veces se hace una diferenciación a favor de los varones, quizás no consciente pero sí que nos viene por patrones culturales. Empleo; orientación y en esta orientación hemos desarrollado un plan de capacitación que se llama "Mil Mujeres" y que tiene que ver con la incorporación de nuevas tecnologías hasta también las actividades no tradicionales que se han ido desarrollando en los barrios de nuestra ciudad y cuya muestra pueden ver en el hall de la Municipalidad, donde están expuestos todos los trabajos que se han venido realizando hasta ahora. Urbanismo; una ciudad segura es una ciudad apropiada para una mujer que protege a la familia, la creación de ludotecas, el impulso de viviendas sociales para mujeres jefas de hogar y todo lo que haga en cuanto a leyes que cuiden y respeten el cuidado de la mujer y de la vida son prioritarios objetivos de esta Subsecretaría. Quiero concluir diciendo algo que me parece nos corresponde y es propio de todas las mujeres. Las mujeres tenemos un solo no, un no muy grande, que es el no a la violencia en todas sus formas pero muchos sí: sí a los derechos humanos, sí a la paz, sí fundamentalmente a la protección de la vida. Muchas gracias.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Quiero decirles que tenemos una nota de excusa del Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada que no ha podido estar aquí con nosotros porque tiene en este momento una teleconferencia que tiene que ver con la violencia. Ahora sí vamos a invitar a la senadora provincial Susana Salerno.

Sra. Salerno: Buenos días. Muchas gracias por estar aquí fundamentalmente por el calor que hace y muchas paradas, así que muchísimas gracias por acompañarnos y muchísimas gracias por habernos convocado. Creo que estamos aquí en virtud de nuestras propias historias y por éstas sabemos que todo aquello que no tiene carácter biológico e inmodificable, puede ser modificado por la voluntad política y cultural de hombres y mujeres. Actualmente soy legisladora por la quinta sección electoral, dentro de las ocho secciones electorales de la Provincia es la tercera en importancia después de la tercera sección y de la primera sección que son ambas del conurbano. Para quienes no lo recuerdan nuestra sección comienza aproximadamente en Chascomús finalizaría por San Cayetano, en el este abarcaría a todas las ciudades de la costa y en el oeste Tandil, por lo tanto es una sección llamada del interior y muy extensa. A la existencia y cantidad de distritos de la sección -que suman veintiséis- se sumaba en el momento en que fui electa el hecho de que no existía ninguna ley que garantizara la proporción en el ingreso a los cargos electivos para las mujeres, por lo que en la Cámara de Senadores sobre 46 legisladores de todos los partidos políticos, no más de 2 o 3 éramos mujeres, por lo tanto todas las leyes o acciones tendientes a reparar algunas injusticias o problemas no resueltos, me encontré como protagonista. Algunos ejemplos son: el proyecto de ley para suprimir el párrafo del Decreto 9559/80 respecto de la equiparación del personal femenino de policía al masculino en los ascensos y hoy lo vemos reflejado en la cantidad de

mujeres a cargo de comisarías. La creación del Colegio de Obstétricas y reglamentación del ejercicio de la profesión, carrera universitaria de la que por ley están excluidos los varones, no puede haber hombres integrados o estudiando esta carrera, discriminación que deberemos corregir aunque no hayamos sido autoras de la misma. También he reglamentado la actividad profesional de las nutricionistas, carrera integrada mayoritariamente por mujeres. Pero no puedo en este extracto legislativo, dejar de hablar del mal llamado "cupó femenino". En este caso la modificación del artículo 32° de la ley 5109, transformada en la 11733, sancionada sobre tablas por unanimidad y compartida por las legisladoras de todos los partidos políticos, habla de la integración por sexos, sin la mención específica del sexo femenino y fue aprobada el 16 de noviembre de 1995 y quizás en parte haya tenido que ver con la concreción de esta asamblea pública propuesta y llevada adelante por las concejalas o concejales mujeres del partido de General Pueyrredon, convocatoria a la que sin ninguna duda y con mucho gusto adhirieron el resto de los concejales y todas nosotras por supuesto. En general muchas de nosotras nos conocemos desde mucho antes de, circunstancialmente, detentar cargos partidarios o legislativos. En mi caso soy una militante de principios de la década del '70, de la Juventud Peronista, con muchas de las aquí presentes nos encontramos en diferentes partidos en la militancia universitaria, luego, la historia la conocemos, y quiero destacar en este punto la lucha y el protagonismo de las madres y de las abuelas en esta etapa, la más negra de nuestra historia. Con los comienzos de la apertura democrática me di cuenta, o me señalaron, que mi espacio ya no era el de la juventud y tuve que buscar nuevos rumbos. Luego de conseguir modificar la Carta Orgánica del Partido Justicialista de la Provincia de Buenos Aires en un accidentado congreso provincial partidario, -provocado por nosotras- ingresamos cinco mujeres por primera vez como consejeras del partido por provincia. Durante la campaña electoral de 1987 en la provincia, las mujeres del peronismo tuvimos una elevada participación proponiendo, entre otras cosas, políticas de gobierno para encontrar soluciones a los problemas que afectan a todas las mujeres. La respuesta a esto fue la creación del Consejo Provincial de la Mujer, organismo gubernamental con rango ministerial y fue la primera acción de gobierno que tomó en ese momento quien era gobernador, Antonio Cafiero. El Consejo Provincial de la Mujer fue un recurso que posibilitó a las mujeres de la Provincia a alcanzar un mayor protagonismo en todos los aspectos de la vida comunitaria, encontrando soluciones a los problemas que enfrentan cotidianamente.

-Siendo las 11:18 reasume la Presidencia el concejal Pagni. Continúa la

Sra. Salerno: Los objetivos fundamentales del Consejo fueron: receptar las necesidades, demandas y propuestas de las mujeres para poder promover desde el Estado Provincial políticas adecuadas a los problemas presentados, abrir canales de participación y protagonismo entre el gobierno provincial y los gobiernos municipales y fundamentalmente para reforzar el protagonismo de todas las organizaciones de mujeres que se encontraban trabajando para lograr un mundo sin discriminaciones y con justicia social. Por primera vez, la voz de la mujer estaba presente en las reuniones del gabinete provincial, proponiendo e instalando el debate sobre políticas de género. Se implementaron diferentes programas y muy variados en las diversas áreas, que sería sumamente largo enumerar, pero quiero especialmente destacar dos de ellos. Uno es el Programa de Prevención de Violencia contra la Mujer; en este programa se trabajó en forma conjunta con los Ministerios de Educación, Salud, Gobierno, con el Poder Judicial y con la Policía de la provincia formando equipos interdisciplinarios para prevenir y eliminar toda forma de violencia familiar y doméstica, denunciando en el ámbito social el delito que se comete en el ámbito privado. Dentro de este programa se abrieron las comisarías de la mujer, creando de esta manera el ámbito adecuado para poder denunciar maltratos físicos y agresiones a su condición de mujeres. Podemos decir con orgullo que la comisaría de la mujer -que tuvo el honor de inaugurar hace ocho años junto a un importante grupo de mujeres pertenecientes a distintos ámbitos de la ciudad especialmente la comisaria Matilde Aranda y su equipo de colaboradoras- ha sido un puntal y un ejemplo en este tema, también las mujeres del CAMM, que con un enorme esfuerzo y dedicación trabajan todos los días atendiendo y

asesorando como voluntarias a las mujeres víctimas de violencia. Esta comisaría es sin duda la que mejor funciona. Otro programa que quiero destacar es el programa de mujer microempresaria. Este programa surge en nuestra ciudad a partir de la experiencia que ya lleva 10 años de lo que se llama la Feria de la Mujer. Esta feria, compuesta en su gran mayoría por mujeres jefas de hogar, posibilita que se comercialicen productos realizados por las mujeres, tanto en Mar del Plata, como en los distritos vecinos a través de las ferias itinerantes, recibiendo en todos los casos asistencia técnica y muchas veces asistencia económica a través de créditos de la Provincia. Ya en la década del '90 y con nuevos programas en ejecución el Consejo de la Mujer se transforma en Consejo de la Familia y Desarrollo Humano atendiendo además de la problemática específica de la mujer, toda la ayuda social de la provincia de Buenos Aires. Es en esta etapa que logramos incorporar a Mar del Plata, extendiéndolo luego al resto del Partido de General Pueyrredon, el Programa Vida y más recientemente el Programa Comadres, explicados claramente por su coordinadora Adela Segarra. Cuando las legisladoras planteamos como un éxito la incorporación a programas....

-Ante expresiones de la barra dice el

Sr. Presidente: Continúe senadora, por favor.

Sra. Salerno: Creo que habíamos quedado en hacer una especie de recuento de lo realizado en nuestra vida, lo voy a terminar muy brevemente y creo que voy a pasar a leer algo que les va a interesar mucho más. Quiero decir que estuve en la Conferencia Mundial sobre la Mujer en el año '95 en China y junto a otras legisladoras logramos que saliera la recomendación para que en los ámbitos legislativos de todos los países signatarios incorporaran leyes que permitieran una mayor participación política de la mujer.

-Ante una consulta de una integrante de la barra, dice la

Sra. Salerno: Evidentemente a mí me ha tocado lidiar con la peor parte, pero yo le agradezco de todas maneras su intervención y creo que estamos todas de acuerdo con esto. Yo no dije nada que fuera lo contrario y me parece muy bien que usted lo haya reafirmado, pero quisiera terminar con esto. Para finalizar me gustaría leerles algunos párrafos de un libro escrito por Gabriela Acher, quien trata los problemas de género con mucho sentido del humor, sentido imprescindible en la vida para mí, pese a que los hombres en general opinan que no lo tenemos. La autora que quiere rendir un homenaje a la madre moderna que trabaja afuera y adentro y que haciendo malabares entre las responsabilidades, las culpas, el miedo y el amor, cría a sus hijos muchas veces sola, sin dejar de ser ella misma. La igualdad de derechos sin igualdad de responsabilidades suena a burla. Este capítulo se llama "el trabajo". Dice la autora: "Cuando yo era niña, de esa edad en que se empieza a fantasear qué va a ser una cuando sea grande, solía pasear con mi mamá por unas calles de Montevideo en las que estaban todas las embajadas extranjeras. Eran unas casas bellísimas con enormes parques y jardines alucinantes delante de las cuales sostuvimos varias veces este diálogo inolvidable: "Mamá, cuando sea grande quiero vivir en una embajada" y ella con su infinita sabiduría me contestaba "cásate con un embajador". Así fue como descubrí que por aquella época los únicos trabajos recomendados por la sociedad para una dama era la casa y la pesca. Por si esto fuera poco, después llegó Hollywood que me confirmó que el verdadero trabajo de una mujer era conseguir que trabajasen para ella. Que sí yo era una chica buena, callada, obediente y aprendía a tocar "Para Elisa" en el piano me casaría con un hombre maravillosamente millonario que me llenaría la casa de pianos para que yo tocara "Para Elisa" eternamente mientras nuestros hijos, rubios y millonarios se criarían solos, corriendo por el parque para no escuchar "Para Elisa". Lástima que Hollywood se olvidó de contarme que además de la música, había que aprender la letra. Pero algunas mujeres quisieron más que eso, no se resignaron a ese mandato y decidieron seguir

una vocación, independizarse económicamente y trabajar fuera del hogar sin abandonar sus lugares de esposas y de madres y muchas lo consiguieron, sólo que están demasiado cansadas para disfrutarlo. Tal vez en el futuro mujeres y hombres reciban una educación igual, que los prepare para asumir juntos todas las responsabilidades de la vida, entonces el trabajo, ya sea el de adentro como el de afuera del hogar, dejará de ser una manera más de dividir a la pareja y podrá convertirse en la mayor expresión del amor y de la ayuda recíproca. Para finalizar, si me permiten un chiste para los hombres. ¿Saben por qué Dios creó primero al hombre y después a la mujer? Porque después de crearlo a Adán se dio cuenta de que el hombre iba a necesitar ayuda. Muchas gracias.

Sr. Presidente: Gracias, senadora, por el chiste. Vamos a invitar a hablar de acuerdo a lo que se había programado en la reunión previa a esta audiencia, a la doctora Virginia Pellegrini, por el Bloque de Acción Marplatense.

Sra. Pellegrini: Señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, señoras y señores. Deseo agradecer en primer lugar la invitación que se ha formulado a Acción Marplatense de participar en esta audiencia y felicitar a todas las mujeres que han tenido la iniciativa de hacerla. Hoy es el Día de la Mujer. Cuando una categoría sociológica, sea de niños, mayores o indios tienen un día dedicado significa que la categoría misma está en problemas. Personalmente no hablaría del “Día de la Mujer” como si fuéramos una categoría débil o una especie protegida o para proteger. Los chinos llaman a las mujeres “la otra mitad del cielo”: yo no sé si somos la mitad del cielo, pero seguramente somos la mitad de la especie humana porque de cada 105 mujeres hay 100 hombres. Con esto quiero decir que los problemas de las mujeres están relacionados con todo el aspecto de la sociedad y por eso es un problema político mayor. Cambiar la situación de la mujer significa cambiar a la sociedad, su manera de producir, de vivir y de pensar. La condición femenina es entonces un tema complejo y yo me propongo con estas pocas palabras ayudar a la reflexión común e individualizar algunas acciones útiles y posibles en el contexto de nuestro trabajo político. La actualidad del tema tiene importancia por la dimensión y rapidez de los cambios. Cuando se habla de la condición de la mujer uno tendría que utilizar la palabra “cambio” muchas veces. Si un historiador de los años 2.500 contara cuál ha sido en el siglo presente el acontecimiento más espectacular, yo diría que ha sido el cambio de la condición de las mujeres. Al comienzo de este siglo una mujer -y hago referencia a las sociedades más desarrolladas europeas y norteamericanas- no tenía instrucción, no tenía derechos políticos, no tenía posibilidad de autonomía social. Es decir solo tenía un lugar decente en una estructura familiar fuera de la familia preindustrial del comienzo de siglo. Una mujer sola era muy rara y criticada, minoría solamente presente en un contexto urbano. El destino social por excelencia reservado para la mujer era el de acceder a la maternidad y desempeñarla. El cuidado y la crianza de los niños era la tarea primaria que la sociedad confiaba a la mujer. Estas tareas implicaban tareas accesorias, pero siempre solo en el ámbito familiar. Era el hombre el que tenía que salir a trabajar y ese tipo de familia era considerada la consecuencia de hechos biológicos. Era natural que así sea y para muchos sigue siendo hasta una determinación divina. Una mujer que al comienzo de siglo hubiera querido buscar otro tipo de vida, tenía en contra a los hombres de su familia, padre, hermano, marido, en una palabra la sociedad. En realidad, las primeras que empezaron sólo a pensar en este cambio eran mujeres valiosas, porque se enfrentaron a una situación que duraba desde 200 generaciones atrás. Al fin de este siglo, es decir entre tres y cuatro generaciones, los cambios son más intensos de los que ocurrieron en todas las 200 generaciones precedentes. En las sociedades más desarrolladas, las mujeres tienen hoy acceso a la instrucción como los hombres, pueden trabajar, vivir solas, viajar solas, controlar su vida sexual gracias a los contraceptivos eficaces y económicos, pueden divorciarse y casarse de vuelta, vivir en “pareja de hecho” con las mismas consecuencias jurídicas que tiene el matrimonio. Entonces ¿dónde está el problema? ¿Es entonces hoy una ocasión para celebrar al fin una historia exitosa? ¿Por qué plantearse el tema de ayudar a las mujeres? En realidad yo dije que las mujeres pueden muchas cosas, pero ¿cuántas mujeres y en cuáles

sociedades pueden? ¿En cuántos países existen los derechos que hemos mencionado? Y aún donde esos derechos existen ¿se pueden concretar? Sí, es verdad que la condición “teórica” de las mujeres cambió y de manera impactante. Eso no quiere decir que los cambios llegaron a todas las sociedades humanas y a todas las clases sociales. Miremos entonces la real situación de la mujer en el mundo y después volvamos a mirar la situación de las mujeres aquí en Mar del Plata. En lo que es el mundo se puede hacer referencia a la IV Conferencia sobre la Mujer organizada por las Naciones Unidas en Beijing del 4 al 14 de setiembre de 1995. En esta cumbre participaron 36.000 congresistas de casi todo el mundo y la situación de la mujer fue analizada con varias llaves de lectura. Los actos toman miles de páginas, yo sólo quiero mencionar algunos de los hechos más impactantes. En el mundo en vías de desarrollo la pobreza tiene cara de mujer y esto lo digo porque de los mil treientos millones de seres humanos considerados en vivir en la pobreza (es decir con menos del equivalente de u\$s 200 al año), el 70% son mujeres. Las mujeres de África y de muchos países asiáticos trabajan entre tareas familiares y otras actividades, 16 horas al día. De los 960 millones de seres humanos analfabetos. 66% son mujeres. En algunos países como Burkina Faso, Burundi, Malí, Níger, Nepal, Pakistán, Yemen, hasta el 90% de la población femenina no tiene instrucción. En Marruecos, Guinea, Senegal, Bangladesh, el 50% de las mujeres son analfabetas. Entre 85 y hasta 115 millones de mujeres tuvieron que soportar mutilaciones sexuales, normalmente el corte del clítoris, en varios países africanos a causa de convicciones religiosas. Entre 500.000 y 2.400.000 mujeres entre los 14 y los 44 años mueren por año dando a luz a bebés, por falta de medicamentos básicos. 13.000.000 de mujeres tienen SIDA en los países en desarrollo, 200.000 casos de compraventa de mujeres son reportados por año. Cuando tienen un trabajo asalariado las mujeres en los países en desarrollo ganan 30% a 40% menos que los hombres en tareas similares. Y el porcentaje más increíble, en una investigación estadística hecha en países asiáticos, la mitad de las parejas encuestadas admitieron estar listas a abortar si supiesen que la criatura que esperan es una mujer. Podría seguir con otras estadísticas, pero creo que es definitivamente obvio que hay mucho camino por adelante. Y hablé de comienzos del 1900, y nosotros ¿en qué siglo nos situamos? Este aspecto de nuestra reflexión es muy importante y tiene que ser analizado con pensamiento libre de condicionamientos ya sean de la moral antigua o también de una visión femenina que aún podría no ser la nuestra. Y la pregunta es: ¿psicológicamente estamos convencidos que las mujeres argentinas quieran un lugar en la sociedad como individuo o aún sólo se ubica en términos de pareja, de familia? ¿No será que existe una íntima convicción que la tarea primaria de una mujer en el mundo sea la de tener hijos? ¿No será que hay muchas mujeres argentinas que están condicionadas y creen que solo tienen un camino en la vida y un sentido que es la maternidad? La cuestión es fundamental para la acción política, porque si bien puede ser que las argentinas aún se ubican en parejas con hijos, pero al mismo tiempo quieren trabajar, porque les guste o lo necesiten. El deber de la política debe ser facilitar la vida práctica de las que quieren ser madres e individuos. Nosotros creemos que esta es una posición compartida con muchas de las mujeres de Mar del Plata y desde la Secretaría de la Mujer y la asistencia de Acción Marplatense estamos trabajando en diferentes proyectos para mejorar la condición de las que quieren ser madres e individuos facilitándoles las herramientas para que se equiparen en el campo laboral al hombre. Será cuestión en esos casos de crear las estructuras sociales que permitan acompañar la evolución social, es decir las mujeres piden escuelas, que tengan los hijos hasta la tarde, que tengan protección laboral, terminar con la visión del empleo femenino de ayuda a posiciones dirigenciales reservadas para los hombres, para nosotros la ley llamada de protección o discriminación favorable en muchos casos puede tornarse discriminatoria, igual que la del cupo, como así también lo es el Día Internacional de la Mujer. No tengan miedo los hombres, queremos decirles que si las cosas cambian reservaremos un día, porcentajes para ellos y festejaremos también el día del hombre. Para terminar, diría dos cosas: no olvidemos a las mujeres en países en desarrollo. Hay una única lucha por el progreso humano y existe un misterioso ligamen entre luchar por el progreso civil de nuestra sociedad y la de los otros países. La mejor manera de garantizar nuestros derechos es ayudar a conseguirlos a los que aún no lo tienen, ayudando a las mujeres afganas a sacarse el velo de la cara y hablar, haciendo esto consolidamos nuestra

democracia también. Acá en Mar del Plata muchos ahora volverán a su casa y dirán que esto es charla, que es difícil y que se necesita tiempo. Yo soy muy realista, no digo que no es así, que necesitamos tiempo, pero aún diría que muchos emprendimientos humanos tomaron tiempo e igualmente alguien empezó, alguien tuvo la fuerte determinación para empezar. En Europa cada ciudad tiene una catedral, y en cada una de ellas alguna persona puso la primera piedra, esa persona no sabía si iba a ver concluida esa obra, pero igualmente puso la primera piedra, hoy la gente mira la grandeza del alma que tenían los que la comenzaron. Concluyendo, contribuyamos con nuestra acción política al desarrollo de nuestras queridas mujeres argentinas y especialmente de Mar del Plata. Los resultados hablarán de nosotros aunque sea otra generación la que lo disfrute. Nada más, gracias.

-Aplausos.

Sr. Presidente: También nos acompaña en esta Audiencia Pública las integrantes del CUAL. Cuota Alimentaria. Les agradecemos que estén con nosotros al igual que la doctora Kluka, representante del Ministerio Público en su cargo de fiscal.

- 5 -

EXPRESIONES DE LOS SEÑORES CONCEJALES

Sra. Presidenta: Concejal Mauricio Irigoín, tiene la palabra.

Sr. Irigoín: En primer término, por lo menos a nivel personal, agradezco la posibilidad de participar en esta primera Audiencia Pública. Entiendo ahora la lucha y el debate que llevara adelante la concejal María del Carmen Viñas para que aprobemos esta institución dentro de lo que son las tareas normales, las tareas deliberativas, porque seguramente ya tenía pensado junto a otras concejalas realizar una audiencia como la que hoy estamos viviendo. En principio, hemos escuchado las distintas vivencias de los que han expuesto y que están participando en distintas instituciones, en distintas actividades. Consideramos que es innegable la participación creciente de la mujer en los distintos campos, en los distintos ámbitos con su particularidad de género que día a día se hace sentir con más fuerza, con más vehemencia en la palabra y en la defensa de los derechos del género. Pero de cualquier manera, más allá de redactar actitudes heroicas, participaciones, creo que debemos hacer un pequeño espacio para ver un poco cuál es el medio que nos rodea, cuál es la participación que la mujer día a día va teniendo en un campo muy difícil, como es el campo laboral. Este rol creciente que la mujer va teniendo como jefa de hogar, responsabilidad que hace un tiempo no tenía la significación y la participación que hoy tienen. Hoy la mujer se ha incorporado al mercado laboral, pero también ha tenido que tomar la responsabilidad no solo de ser madre, trabajadora, sino ser la responsable de cada uno de los hogares. El otro día cuando leía el último estudio del Centro de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas sobre encuesta de hogares en el último estudio del año '95 en nuestra ciudad, había cifras que me alarmaron. Seguramente si lo hiciéramos en otros lugares, la discriminación sería mucho más grande, nuestra ciudad en esto posiblemente tenga algunas ventajas comparativas. Pero es bueno saber o tener en claro algunas cifras. En ese estudio decía que las mujeres representaban el 40% de la población económicamente activa, o sea, de aquellos que están en condiciones de realizar una actividad económica y la quieren realizar, el 40% son mujeres. Pero si profundizamos más, vemos que el 27% de la tasa de desocupación son mujeres, muy superior a la tasa de desocupación de los varones que es del 18%. Si nos ponemos a estudiar dentro de los ingresos que tienen los distintos géneros que están realmente ocupados, vemos que en las escalas menores las mujeres superan a los varones y en las escalas más altas de ingresos los varones duplican a las mujeres en cuanto a porcentaje. No solamente esto es preocupante, sino también es preocupante que de ese 50% de la población económicamente activa, el 40% son mujeres jefas de hogares. Este es un rol distinto, que se ha ido incorporando y viendo con más frecuencia

y en alarmante crecimiento. Las mujeres jefas de hogares tienen la más alta tasa de desocupación, que en nuestra ciudad llega al 30%. Tomé solamente este aspecto que -creo- es solamente un aspecto por el cual la mujer tiene que luchar. Más allá de las situaciones sociales que a veces transforman en jefe de hogar a mujeres que no lo previeron de esa forma o previeron una situación compartida distinta, esto se acrecienta en cuanto a discriminación si analizamos los porcentajes que recién mencionamos. Terminaría diciendo a todas las mujeres presentes hoy (no estamos asustados los hombres por la cantidad, ni calidad, ténganlo por sentado) que no deben bajar la guardia, que esta lucha día a día para conseguir la igualdad, no es sólo la lucha de un género sino que además es una lucha para conseguir una sociedad mejor para todos y que lo sigan haciendo con la fuerza, con el coraje y con las características especiales que siempre lo hacen. Ojalá nos volvamos a reunir no todos los años sino permanentemente como para analizar esta situación. Les agradezco pero por ahora no pretendemos un Día Internacional del Hombre sino que pretendemos que dentro de los géneros logremos una igualdad, logremos una sociedad solidaria, sin discriminación, y en esto ustedes tienen mucho que ver. Nada más.

-Aplausos

Sr. Presidente: Gracias, concejal. Concejal Salas, tiene la palabra.

Sr. Salas: Gracias, señor Presidente. En principio, quería agradecer a todas las mujeres que hoy han demostrado que no son vengativas porque nos están dejando hablar. En segundo lugar, quería realizar un homenaje a las mujeres a partir de la lectura de un párrafo de nuestra compañera Eva Perón y que, por supuesto, son palabras que hago mías. “Creo firmamente, al revés de lo que es opinión común entre los hombres, que la mujer vive mejor en la acción que en la inactividad: lo veo todos los días en mi trabajo de acción política y acción social. La razón es muy simple: el hombre puede vivir exclusivamente para sí mismo. Si una mujer vive para sí misma, creo que no es mujer o no puede decirse que viva; por eso le tengo miedo a la masculinización de las mujeres. Cuando llegan a eso, se hacen egoístas y aun más que los hombres porque las mujeres llevamos las cosas más a la tremenda. Un hombre de acción es el que triunfa sobre los demás, una mujer de acción es la que triunfa para los demás. ¿No es ésta una gran diferencia? La felicidad de una mujer no es su felicidad sino la de otros, por eso cuando pensé en mi movimiento femenino no quise sacar a la mujer de lo que es tan suyo. En política los hombres buscan su propio triunfo; si lo hiciesen las mujeres, dejarían de ser tales. El hombre y la mujer -aún siendo distintos- viven para algo, tienen un objetivo en sus vidas y a su manera cada uno lo cumple como mejor le parece. La “mujer de sociedad” no es así porque la vida social no tiene objetivos: llenas de apariencias, de pequeñeces, de mediocridades y de mentiras, todo consiste en representar bien un papel tonto y ridículo. Tampoco ellas entienden el dolor de los humildes. Cuando les llega alguna noticia de ese gran dolor humano, suelen lagrimear un poco pero el lagrimeo termina en una fiesta de beneficencia. Esta clase de mujeres sabe sin embargo, en lo íntimo de su corazón, que esa vida que viven no es real, que no es la verdadera vida. Por eso tal vez escritores y poetas han hablado mucho de las mujeres bellas y elegantes y han cantado a la mujer viendo solamente a esa clase de mujeres cuya femineidad es discutible. A esa mujer han visto solamente, por eso escritores y poetas no han dicho la auténtica verdad acerca de la mujer. La mujer no es vacía, ligera, superficial y vanidosa, no es lo que ellos han escrito -egoísta, fatal y romántica-, no es como ellos la pintaron -charlatanas y envidiosas-. Ellos la vieron así porque no supieron ver nunca a la mujer auténtica que por ser precisamente auténtica se refugia silenciosa en los hogares del pueblo donde la humanidad se hace eterna. Esa mujer no ha sido aclamada por los intelectuales, no tiene historia, no ofrece recepciones, no juega al bridge, no fuma, no va al hipódromo. Es la heroína que nadie conoce, ni siquiera su marido, ni siquiera sus hijos. De ella no se dirá nada elegante ni ingenioso: a lo sumo después de muerta sus hijos dirán “ahora nos damos cuenta de lo que ella era para nosotros” y ese lamento tardío será su único elogio. Por eso he querido decir todas

estas cosas, así yo les rindo mi homenaje, el mejor homenaje de mi corazón, a la mujer auténtica que vive en el pueblo y que va creando todos los días un poco de ese pueblo”.

-Asume la Presidencia la concejal Viñas. Continúa el

Sr. Salas: Por último, señora Presidenta, y para coincidir con muchas de las mujeres que hoy han hablado en este recinto con relación a la capacitación, decía Eva Perón: “Por eso mismo yo creo que vale más capacitar, instruir y educar a una mujer que a un hombre. Ha llegado el momento de dar más jerarquía al milagro por el cual todos los días las mujeres creamos en cierto modo el destino del mundo y con más razón ahora que los hombres están perdiendo la fe”. Quiero remarcar esto último porque creo que la humanidad está perdiendo la fe, hoy más que nunca necesitamos de las mujeres. Y terminaba Eva Perón: “Nosotras nunca perderemos la fe y bien sabemos que cuando todo se pierde, todo puede salvarse si se conserva un poco de esa fe”. Nada más.

Sra. Presidenta (Viñas): En representación del Bloque Fre.Pa.So. tiene la palabra el concejal García Conde.

Sr. García Conde: En primer lugar, señora Presidenta, quisiera agradecer a todas las mujeres que hicieron posible que yo esté acá: en primer lugar mi madre ya que sin su rol fundamental mi existencia sería nula. En segundo lugar, y siendo muy breve y concreto, me gustaría hacer el siguiente planteo. Si nosotros pensamos por qué se estableció esta fecha como el Día Internacional de la Mujer encontramos que había trabajadoras textiles que reclamaban un máximo de ocho horas de trabajo, condiciones laborales dignas, derechos sociales, vacaciones pagas. Si hiciéramos una mirada simplista diríamos que nada ha cambiado y que esta conmemoración está vacía de contenido porque las condiciones siguen siendo similares. Si profundizáramos un poco encontraríamos que a partir de Evita en Argentina se accede al voto femenino, a partir de las Madres de Playa de Mayo se comienza a resquebrajar la dictadura militar y que a partir de todos estos años de proceso democrático y de muchísimas mujeres, las mujeres van teniendo cada día más voz y un rol -por suerte- fundamental. Sin embargo, encontrarnos -y lo hemos escuchado hoy- que la mujer sigue siendo víctima y nuestro trabajado debe ser para que la mujer deje de ser víctima de violencia familiar, de violencia laboral, de explotación sexual, víctimas de pagar con su vida tanto en los casos de prostitutas asesinadas o desaparecidas en nuestra ciudad que aún sigue sin resolverse. Es por eso que simplemente voy a concluir pidiendo y comprometiéndonos a que trabajemos por la igualdad en el ejercicio de los derechos, por la igualdad de oportunidades, por la igualdad en el salario y en las oportunidades de trabajo Y que nunca más la mujer o el hombre estén delante o detrás sino que estemos siempre juntos. Muchas gracias.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Por Acción Marplatense, tiene la palabra el presidente del bloque, concejal Gustavo Pulti.

Sr. Pulti: Señora Presidenta, señoras, señores, voy a ser breve porque se ha dicho no sé si todo lo necesario pero se le dado una gran riqueza y densidad conceptual a esta reunión que tan acertadamente han promovido las mujeres de este Concejo Deliberante. Hay algo que creo que no está en ninguna legislación, no está en ninguna convención que pueda resolverlo entre los que intervienen en esa convención, respecto de lo que pasa en la sociedad actual con la relación de hombres y mujeres y de mujeres con la sociedad. Esto es algo mucho más minucioso, mucho más imperceptible, algo en lo que no pensamos y no forman parte de nuestras acciones conscientes y que son las pautas culturales por las cuales cumplimos con roles preestablecidos y respondemos a ellos -a veces- cometiendo injusticias. Y

quiero apoyarme en lo que ha dicho mi compañera aquí hace un rato, respecto a que plantear la discusión sobre los derechos de las mujeres en todas partes del mundo enaltece la posición de nuestras mujeres y de nuestra sociedad, pero también ratifican nuestros derechos y nuestra vida democrática. Y creo que en esto de lo minucioso, de lo imperceptible, de lo inconsciente, que cada día de la vida en sociedad ocurre, tiene ciertas injusticias que no terminamos de conceptualizar. El viernes pasado, en un panel organizado para temas de la mujer, una representante de la Secretaría de la Mujer –que tan bien trabaja a mi juicio- dijo algo muy interesante que voy a tratar de recordar, que es muy genuino y que en esto de lo imperceptible muestra cómo suelen ser las cosas. Para finalizar su exposición, esta representante de la Secretaría de la Mujer leía un relato extractado de un libro. Ese relato contaba que llegaba una mujer a su casa, con las bolsas del supermercado, con los chicos del colegio, entra a su casa, empieza a descargar las bolsas y en eso llega el marido con un amigo. Ella los invita a sentarse -mientras tanto ya lloraba el menor al cual debía cambiar-, los invita con un café y ella empieza a cambiar al menor mientras los dos más grandes se bañaban. En eso llama la mamá de ella y le recuerda que tenían que ir al médico y le recuerda el día y la hora en que iban a ir, mientras ella trabajosamente cambiaba el chico y no había terminado de acomodar las cosas que había traído del supermercado. Mientras la mujer hacía todo esto, los hombres tomaban amablemente el café y el amigo visitante le pregunta al dueño de casa: "Che, ¿tu mujer de qué trabaja?". "No, ella está en casa nomás", le respondió. Creo que esto contado acá es gracioso pero nos pasa todos los días y no lo tratamos en ninguna legislación ni forma parte de lo que hablamos en las convenciones y sin embargo sí es una pauta cultural por la que todos creemos -y a veces las mujeres también creen- que lo que tienen que hacer es correr entre los mayores, el más chico, las bolsas del supermercado, servir el café, ocuparse de que el café esté caliente y por cierto, aceptar mansamente la recriminación si llega a estar frío. Creo que estas son pautas culturales que ustedes, con cosas como la que han promovido hoy -y a la que nos plegamos con todo gusto- deberán cambiar y debemos ocuparnos entonces de vislumbrar la minuciosa, la imperceptible, la inconsciente injusticia de todos los días que solemos cometer con nuestras queridas compañeras. Con estas palabras queríamos participar de esta tan grata reunión.

Sra. Presidenta: No tengan dudas los señores concejales que las mujeres concejales que estamos aquí presentes no vamos a olvidar ninguna de las cosas que ustedes han dicho. Por eso hemos querido que participaran también en esta audiencia. Ahora le vamos a dar la palabra a la concejal Patricia Tomás Luzzi, del Bloque de la Unión Cívica Radical.

Sra. Tomás Luzzi: Hemos escuchado en este recinto, a representantes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. A mujeres que desde 108 diferentes ámbitos ejercen el liderazgo y así logran día a día importantes conquistas, que contribuyen al despertar de otras mujeres y las ayudan a recuperar su dignidad. Cómo no destacar el trabajo individual de cada una de nosotras que desde el barrio, la oficina, el colegio, los comités, unidades básicas, sociedades de fomento nuestros cargos ejecutivos y legislativos contribuimos a la integración del género, integración que contribuye al desarrollo de nuestra sociedad y por ende de nuestra ciudad. En las puertas de este nuevo siglo, debemos afrontar el desafío de no olvidar a las mujeres que a lo largo de la historia han luchado por los derechos que hoy tenemos, derechos que nos parecen elementales, como el voto, pero que hasta apenas 50 años atrás no teníamos por no ser consideradas ciudadanas. Sí, es cierto, hemos avanzado, hemos conquistado muchos derechos, pero debemos asumir que hoy seguimos sufriendo discriminaciones, que van desde la desigualdad de oportunidades hasta el no poder decidir el momento de concepción de un hijo. Desigualdad que se profundiza en los sectores más humildes, donde estudiar es un privilegio y no un derecho. Estos derechos que reclamamos implican garantías y también obligaciones hacia la sociedad en su conjunto. Trabajar por la igualdad significa crear conciencia, capacitar, favorecer la participación de la mujer en espacios sociales, políticos y culturales. Promover la conciencia cívica, la participación ciudadana. Esto es una aspiración legítima en un estado de derecho. La democracia es verdadera cuando

todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y obligaciones, sin distinción de sexo, color, religión, condición social y sexual. Es por ello que reclamamos la igualdad de oportunidades. Igualdad que hoy no gozamos, y basta con recordar lo que hoy se expuso en este recinto, desde la violencia física, psíquica y sexual, a la precarización laboral. Temas que nos eriza la piel, porque nos sentimos involucradas. En el convencimiento que los Municipios son la célula de la democracia donde se ejerce la participación ciudadana, este rol protagónico, cotidiano nos hace estar con la gente: somos los que recibimos las demandas y muchas veces los que las podemos resolver en forma rápida. Hoy hemos manifestado acá nuestra preocupación y nuestra ocupación por la integración social. Esta audiencia pública tiene sentido si desde este ámbito podemos plasmar políticas públicas de género a nivel nacional, provincial, y municipal, articulando diagnósticos y aggiornando propuestas. No podemos desperdiciar esfuerzos, desde el trabajo conjunto entre el Estado y las ONGs vamos a lograr avanzar en la resolución de esta problemática que nos compromete a todos. Cada uno de nosotros hoy seguramente ha tomado conciencia de una realidad que ignoraba o que le parecía ajena. A partir de hoy no hay excusas para dejar de ser espectadores y ser protagonistas de la vida.

-Aplausos

Sra. Presidenta: Muchas gracias. Tiene la palabra la concejal Patricia Vismara, por el Bloque Justicialista.

Sra. Vismara: Voy a ser muy breve. En primer término, quiero agradecer en nombre del Bloque Justicialista la presencia y participación de todas ustedes en esa audiencia pública convocada por el Concejo Deliberante y saludar en nombre del bloque y en el mío propio, en este Día Internacional de la Mujer, a todas las mujeres, a aquellas que ocupan un lugar destacado y a aquellas que anónimamente trabajan todos los días en la construcción de una sociedad más justa y más solidaria. En segundo término, quiero destacar la importancia que tiene la generación de este tipo de espacio, que nos permiten debatir y reflexionar acerca de nuestros roles tradicionales, muchas veces anacrónicos, que pretenden confinar la condición femenina al hábitat doméstico, alejada de puestos decisionales tanto en el mundo de la producción como en el mundo de la política. Estos espacios nos permiten debatir sobre cómo debemos generar las condiciones para que las mujeres participen en una situación de mayor igualdad de las oportunidades económicas y políticas y fundamentalmente cómo valorar el trabajo, la contribución y la decisión de todas las mujeres en todas las esferas, a la par del trabajo, las contribuciones y las decisiones del hombre, sobre la base del mérito y sin hacer ninguna otra distinción. Hoy podemos decir y seguramente vamos a coincidir en esto hombres y mujeres, que la presencia y el protagonismo de la mujer en nuestra sociedad han crecido y desarrollado en forma significativa; sin temor a exagerar, podemos decir que la mujer ha comenzado a ser el nuevo actor por excelencia de las sociedades modernas. Ahora bien, hay ámbitos donde la mujer tiene un protagonismo casi exclusivo, como el de la educación, pero hay otras instancias sociales donde la mujer no ocupa el espacio propio que desde la equidad social parecería corresponderle y quizás el más representativo de todos, como la política. Debemos trabajar intensamente en la promoción y formación de la mujer en todo sentido y también en la política, justamente la actividad más universal porque es la que facilita, promueve y conduce la realización de las restantes actividades de la sociedad. El protagonismo de la mujer en la política es una responsabilidad propia de nosotras. Desde nuestra originalidad femenina y en forma conjunta con el varón deberemos construir una sociedad más solidaria, donde enfrentamientos por lo diferente sean sustituidos por el diálogo y el encuentro. Mujer, política, son palabras femeninas; poder, dinero, son palabras masculinas. Para nosotras, hoy la política debe ser el encuentro y la articulación constructiva entre el poder y la ética. Vaclav Havel ha dicho: "La política no debe ser el arte de lo posible, especialmente si ello significa el arte de especular, calcular, acordar secretamente y maniobrar pragmáticamente sino que debe ser el arte de hacernos mejores a nosotros mismos y al mundo". Este, a

nuestro entender, es el gran desafío de la mujer y la política en nuestros días, también es nuestra gran esperanza. Hoy aquí, en esta instancia, me siento en la obligación y en el deber, en mi doble condición de mujer y de política, de traer a este recinto el recuerdo de muchas mujeres, de distintas extracciones políticas, que a lo largo de sus vidas lucharon permanentemente por la plena reivindicación de la mujer pero les voy a pedir con todo respeto, en mi carácter de militante justicialista, que me permitan de entre todas estas mujeres elegir y mencionar a una mujer incomparable a la que la mayoría de los argentinos llamó simplemente Evita y que luchó denodadamente por los derechos elementales de la vida humana.

-Aplausos. Continúa la

Sra. Vismara: Y para finalizar me gustaría leerles muy brevemente un párrafo de un texto publicado en 1949 y que Evita dedicó a las mujeres que participaron de la histórica jornada del 17 de octubre del '45 y que fueron las mujeres que ayudaron a construir nuestra historia. Dice así: "Fue la calle, el 17 de octubre, lo que certificó que la mujer argentina representa una opinión nacional digna de ser tenida en cuenta. La mujer, con magnifico impulso, se colocó de pronto en la trayectoria de su mejor derecho, el de influir en los destinos de la Patria. Tú misma, la que aquella madrugada arrojaste el delantal de la fábrica para empuñar el cartelón de la revuelta callejera, decidiste el valor nuevo y perentorio de tu sexo. Tu voluntad fue la voluntad de miles de compañeras indóciles. Tu convicción fue la convicción de tu hogar salvado por la revolución del pueblo. Tu pensamiento recóndito, expresado en gritería desordenada, mostró al país que la mujer en marcha es desde entonces la dueña de su propio destino". Gracias.

Sra. Presidenta: Muchas gracias, Patricia. Estamos llegando al final de esta audiencia pública. En nombre de las concejales que firmaron el proyecto y en nombre del Concejo Deliberante quiero agradecerles particularmente a todas nuestras invitadas por hacernos conocer lo que diariamente trabajan y también a todas las mujeres que nos han acompañado. Sabemos que hoy es un día difícil porque también tenemos hijos y tenemos que acompañarlos al colegio pero no nos podemos olvidar que esta conmemoración es la última del siglo y, como dice algún pensador con el cual coincido, quizás el fenómeno más importante de este siglo ha sido la participación de las mujeres y el movimiento de las mujeres que ha modificado esencialmente la vida de las sociedades. No haría una historia demasiado larga pero todas recordaremos los primeros años de este siglo y la lucha de las sufragistas por el voto; más adelante la lucha fue por el reconocimiento de derechos (a la mujer trabajadora, a la maternidad, a los niños, derechos privados) que conformó una etapa. Una tercera etapa -allá por los años '80- significó un cambio en nuestra lucha porque empezábamos a trabajar por acciones positivas, por la posibilidad no ya de una igualdad total absoluta sino que estábamos peleando por igualdad de oportunidades, que tiene un sentido y una calidad de la lucha. Lo que mas recordamos seguramente es la lucha por el cupo para las mujeres políticas. Hoy, cerrando el siglo, nosotras no queremos hablar solamente de los problemas de las mujeres. Hemos hablado acá de la pobreza, de la violencia pero también tenemos otros problemas como mujeres y como sociedad. Los problemas de la gobernabilidad, de la mundialización, los problemas que significan la democracia con los crecientes niveles de inseguridad e insatisfacción de las necesidades básicas son problemas que las mujeres también queremos discutir. Por eso creemos que en este recinto y en todos los recintos en los que hablamos de la cuestión de género, también -como es un problema de la sociedad- es necesario que los hombres se comprometan porque es una tarea de todos. Pensamos que la sociedad civil se mueve con una organización y con un trabajo diario y permanente pero que no puede estar alejado el poder político y las organizaciones políticas del pensamiento y del sentir de estas organizaciones. Es muy bueno que nosotras, las mujeres políticas, organicemos los consejos asesores, las subsecretarías de la mujer, en todos los niveles pero también nosotros vamos reconociendo la necesidad que en todas las políticas públicas tengan una mirada de género y para eso estamos nosotras, para eso las convoco para de aquí en más. Porque además Beijing nos da este marco,

nos dice que existe un mundo privado y existe un mundo público pero también es cierto que ese mundo público -al que antes accedían solamente los hombres- hoy las mujeres lo estamos penetrando. Entonces será una revolución cultural el hecho que en ese mundo privado también puedan participar los hombres. Esta es la tarea para el siglo que viene y desde este Concejo Deliberante las concejalas las convocamos a seguir trabajando. Muchísimas gracias.

-Aplausos